



Inundaciones en Australia

En abril de 1990, Australia sufrió una de las peores inundaciones de los últimos 45 años. Las lluvias anegaron enormes zonas de terreno en los estados de Queensland y Nueva Gales del Sur, y un tercer estado, Victoria, experimentó grandes inundaciones en su región sureste. Este artículo da una idea general sobre las peores inundaciones habidas en Queensland y Nueva Gales del Sur. En estas localidades los niveles alcanzados por las inundaciones fueron tan grandes que se pidió al gobierno de la Commonwealth que prestara ayuda, y se aplicó el Plan de Catástrofes Australiano.

Queensland, el estado noroeste de Australia, tiene un clima entre tropical y subtropical.

Las precipitaciones principalmente tienen lugar entre los meses de octubre y de marzo.

Es a lo largo de la región costera donde se dan las lluvias más intensas, aumentando considerablemente durante las tempestades ciclónicas que ocurren de vez en cuando. Al oeste de la Gran Cordillera Divisora las lluvias decrecen rápidamente, habiendo mucha sequedad en el suroeste del estado.

La Gran Cordillera Divisora separa los ríos costeros que fluyen al este hacia el Mar del Coral de las tres cuencas hidrográficas principales.

Generalmente, los ríos costeros son cortos y están muy inclinados, pero en la parte en que la Gran Cordillera Divisora avanza

hacia el interior, los arroyos se fusionan para formar extensos ríos tales como el Fitzroy y el Burdekin.

Al sur del estado, el Condamine, el Narrero y otros ríos son los afluentes del río Darling, formando parte de la Cuenca Murray-Darling.

En el suroeste del estado, los ríos Coopers Creek, el Dinamita y otros fluyen intermitentemente a través de lo que se conoce como el «Channel Country» (la Región de los Corales). Esta red forma parte de la Gran Cuenca, que desemboca en el lago Eyre en el estado de Australia del Sur.

La pendiente de estos tres ríos es muy gradual, y se subdividen en numerosos riachuelos y cauces. La zona es muy llana y el escurrimiento de la lluvia sobre el terreno tie-

ne lugar de forma muy gradual. En esta región las inundaciones provocan extensas anegaciones.

Nueva Gales del Sur

Como en Queensland, la Gran Cordillera Divisoria en Nueva Gales del Sur separa las zonas de mayor cantidad de precipitación que se encuentran al este, a lo largo de las regiones costeras, de aquellas regiones interiores que son más secas y que se encuentran al oeste.

Los sistemas fluviales forman tres sistemas hidrográficos principales: el río Darling, el Murray y los ríos costeros. El más largo, el Darling, se extiende 480 km. norte de la frontera entre Queensland - Nueva Gales del Sur. Sus ríos principales son el Macintyre, Gwydir, Namoi, Castlereagh, Macquarie y el Darling.

El sistema Murray, excluyendo los afluentes del Victoria, se compone de los ríos Lachlan, Murrumbidgee y Murray.

A lo largo de la costa este de Nueva Gales del Sur, al igual que en Queensland, la mayoría de los ríos son relativamente cortos y alcanzan el Océano Pacífico por separado.

Al oeste de la Gran Cordillera Divisora, a tierra tiende a allanarse dando lugar a un muy lento escurrimiento del agua sobre el terreno. Como en Queensland, las inundaciones anegan extensas superficies de terreno y el agua se dispersa muy lentamente.

Aspectos Meteorológicos

El sistema de bajas presiones se desplazó muy lentamente a través de Nueva Gales del Sur. Una intensificación de una vaguada del este por encima de la Australia Meridional, dio como resultado la interacción de la vaguada con aire cálido y húmedo procedente del norte, lo que provocó extensas lluvias.

Durante el período que va del 18 a 20 de abril, en las zonas de captación de los sistemas fluviales Warego-Maranoa que forman a parte alta de los sistemas Murray-Darling, cayeron 300 mm de agua.

Una cantidad similar de lluvia cayó en el sistema fluvial Thomson-Barcoo que desemboca en la zona de Coopers Creek y en el «Channel Country» (Región de los canales).

Tanto en Queensland como en Nueva Gales del Sur los niveles de agua subieron con rapidez, creándose una situación de inundación descrita como la peor en 45 años e iniciándose en Australia una reacción para contrarrestar la catástrofe que no se había visto desde los días del «Cyclone Tracey» en diciembre de 1976.

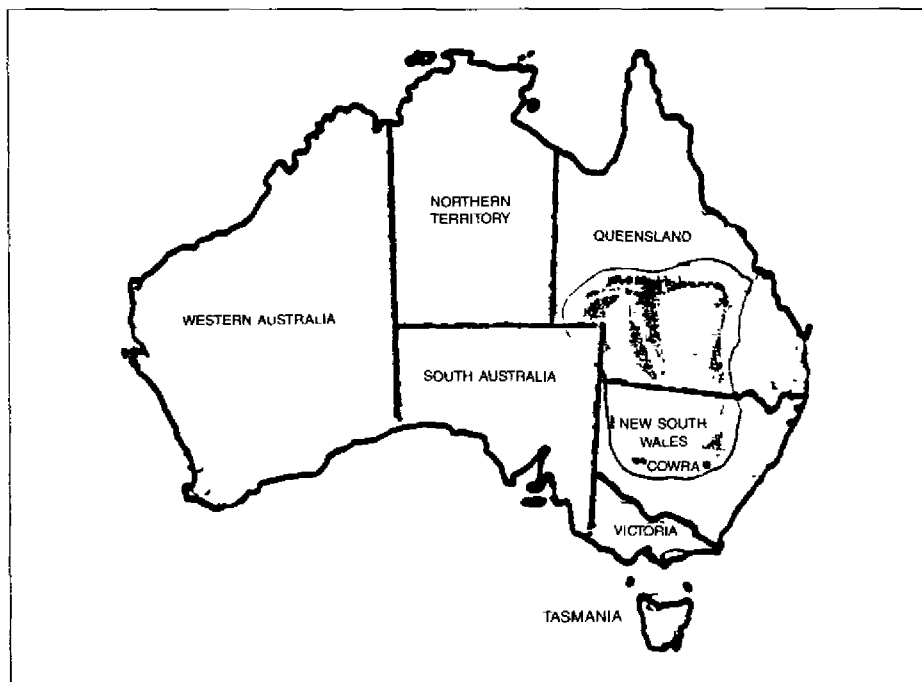
Las inundaciones

Las inundaciones se extendieron desde Muttalurra, en el norte, en el centro de Queensland hasta Coura, al sur, en Nueva Gales del Sur. Las aguas cortaron carreteras y vías férreas, anegaron granjas, aislaron municipios e importantes centros rurales y provocaron la evacuación parcial de un pueblo y la evacuación total de otro.

Debido a que la topografía de las zonas afectadas es llana, cientos de granjas y pequeños municipios estuvieron aislados e incommunicados durante semanas. La zona cubierta por las aguas fue superior a un millón de kilómetros cuadrados; el tamaño de Francia, Alemania y Gran Bretaña juntas.

Durante todo el período de las inundaciones sólo 6 personas perdieron la vida. Los daños materiales y las pérdidas de ganado han sido catastróficas, se han perdido cientos de cabezas de ovejas por falta de alimentos, ahogadas, por cansancio y por enfermedades.

Las granjas y los ranchos de ganado han sufrido grandes daños, así como el interior y el exterior de hogares y edificios. En el pueblo de Charleville, en Queensland, y en el de Myngan, en Nueva Gales del Sur, los resi-



dentes vieron como sus hogares, negocios y empresas de servicios públicos quedaron sumergidos bajo las aguas.

Se calcula que se han perdido más de 500.000 ovejas, y las compañías de seguros esperan que las pérdidas materiales excedan los 250 millones de libras, unos 50.000 millones de pesetas. Se espera que llevará meses el completar las reparaciones de los edificios, carreteras e infraestructura comunitaria.

Los pueblos más afectados por las inundaciones fueron Charleville, en Queensland, y Nyngan, en Nueva Gales del Sur. En Charleville, el ejército proporcionó apoyo médico y abasteció a 3.000 personas.

Se inundó gran parte del pueblo, y se alojó a los residentes en una «ciudad de tiendas de campaña», en el campo de aviación de Charleville.

Los habitantes de Nyngan vieron su pueblo totalmente inundado ya que los malecones no pudieron contener la corriente de las aguas que iba progresivamente en aumento. Durante días, los lugareños habían luchado contra la corriente, colocando miles de bol-

sas de arena para finalmente perder la batalla ya que los ríos y arroyos con crecidas reventaron los malecones e inundaron todo el pueblo.

Aviones de ala rotatoria y autobuses y camiones civiles llevaron a cabo una evacuación combinada de toda la población, 2.200 habitantes.

Un equipo de rescate de emergencia permaneció en el lugar para vigilar la seguridad del pueblo y preparar el terreno con el fin de volver a ocupar Nyngan una vez empezaron a bajar las aguas.

A los residentes de Nyngan se les alojó durante 3 semanas en alojamientos de emergencia en Dubbo, a 160 km. al sureste de Nyngan.

Permanecieron en Dubbo hasta que las autoridades responsables de coordinar los esfuerzos de limpieza en el pueblo, les dieron permiso para regresar.

Medidas para contrarrestar la catástrofe

Las medidas para contrarrestar la catástrofe, llevadas a cabo por las autoridades competentes durante el período de las inundaciones, fueron eficaces. Se ha reconocido que con los procedimientos seguidos se ha sacado el mayor provecho posible de todos los recursos disponibles.

En Australia, los primeros en reaccionar ante una catástrofe son las autoridades estatales para la lucha contra las catástrofes. Durante el período de las inundaciones, el personal y la policía estatal para servicios de emergencia coordinaron los esfuerzos de los

La zona cubierta por las aguas supuso una superficie equivalente a Francia, Alemania y Gran Bretaña juntas.

profesionales y de los voluntarios locales. Como aumentaron las inundaciones a gran escala, el control de las operaciones se trasladó al Centro Estatal de Operaciones de Emergencia, tanto en Queensland como en Nueva Gales del Sur. Cuando se utilizaron totalmente los recursos estatales, hubo que dirigirse al gobierno de la Commonwealth para que proporcionase una ayuda suplementaria.

El apoyo que ofrece la Commonwealth es coordinado por la Organización contra los Desastres Naturales (Natural Disasters Organisation) a través del Centro Nacional de Operaciones de Emergencia. (NEOC). El NEOC enjuicia y aprueba las peticiones del Centro Estatal de Operaciones de Emergencia, en este caso Queensland y Nueva Gales del Sur.

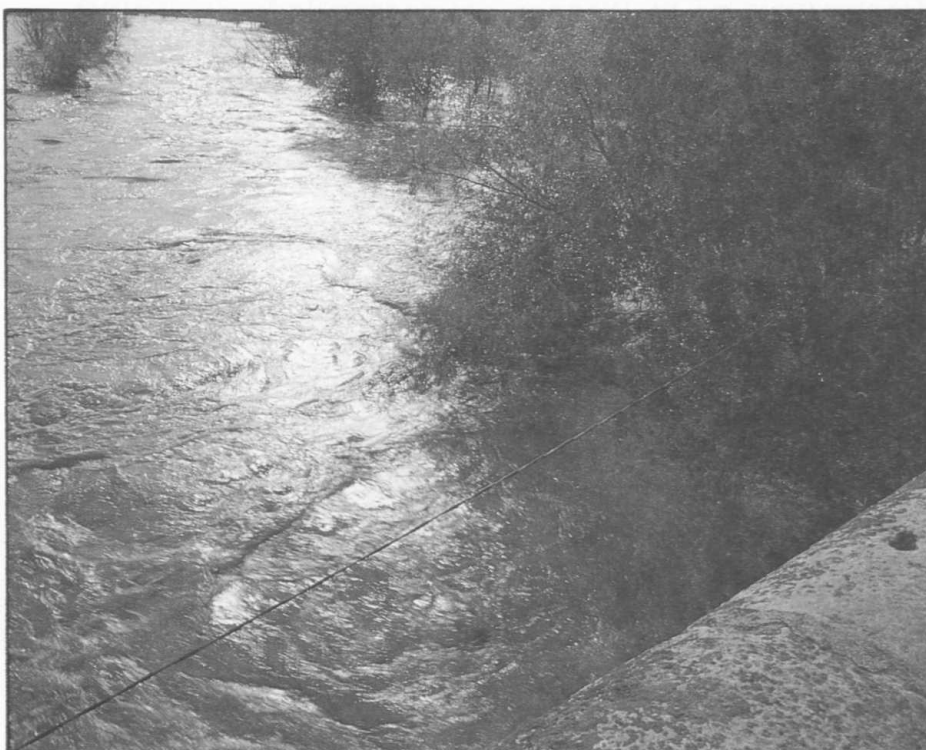
Debido a la amplitud de las inundaciones, de una parte a otra de dos Estados, se puso en marcha el Plan Australiano de Desastres (AUST DISPLAN) y las Fuerzas Armadas inicialmente llevaron a cabo la mayoría de las tareas requeridas al Gobierno de la Commonwealth, a fin de ayudar a los voluntarios y a los trabajadores de los servicios de emergencia que, en las zonas afectadas por las inundaciones, se encontraban abrumados por dichas tareas.

Durante la fase de reacción la asistencia prestada por las Fuerzas Armadas Australianas fue coordinada por NDO, y se utilizaron los siguientes recursos:

- Apoyo por medio de helicópteros de la RAAF, del Ejército y de la Armada.
- Aviones de ala fija, incluyendo C-130's, Caribon y aviones de transporte de la RAAF y del Ejército.
- Personal, incluyendo la tripulación de la RAAF y el personal de tierra. Tropas del ejército incluyendo personal médico, planificador de abastecimiento, de construcción de campamentos. Tripulación naval y personal de tierra.
- Equipos incluyendo:
 - más de 200.000 bolsas de arena;
 - una cocina de campaña;
 - un hospital de campaña;
 - equipo médico preventivo;
 - provisiones y transporte;
 - equipos y repuestos de ingeniería.

Las tareas llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas incluyeron: la evacuación de las víctimas de las inundaciones por medio de aviones de ala rotatoria y de ala fija, el reparto de provisiones y equipos esenciales de socorro en caso de inundaciones y la distribución de piensos a todos los animales atrapados en tierras altas.

El personal que presta servicios también instaló tiendas de campaña de emergencia para el alojamiento de las víctimas, y las abas-



teció de alimentos. Un hospital de campaña y equipos médicos preventivos proporcionaron un apoyo a los equipos médicos rurales en las zonas de las inundaciones.

La utilización del personal y recursos de la Commonwealth sirvió de apoyo a las autoridades estatales y a los voluntarios que, desde las etapas iniciales de la inundación, habían estado trabajando en condiciones sumamente difíciles.

Conforme a los planes australianos para contrarrestar las catástrofes, la planificación para reaccionar adecuadamente ante cualquier catástrofe permanece bajo la autoridad de los estados y sus cuerpos operativos. Estos planes se aplicaron en esta situación y funcionaron perfectamente.

Mientras las inundaciones bajaron y los acontecimientos entraban en la fase de recuperación, se activaron departamentos de la Commonwealth, tales como los Servicios Comunitarios, Sanidad y Seguridad Social. Esta fase de rehabilitación es coordinada por la Agrupación de Fuerzas de la Commonwealth para la lucha contra las catástrofes (CCDTF). La CCDTF está presidida por un funcionario del Gobierno y, una vez más, trabaja directamente con los estados.

Las secuelas de las inundaciones

Los gobiernos estatales y de la Commonwealth están elaborando los planes de financiación para posibilitar la reconstrucción de las comunidades.

Un gran número de edificios, incluyendo viviendas privadas, necesitan ser reconstrui-

das y muchos otros cientos requieren grandes reformas para que vuelvan a ser habitables.

Las granjas y los ranchos de ganado están haciendo frente al costoso y agotador proceso de reconstrucción.

La reparación de edificios y vallas, la reposición de las pérdidas de ganado y el elaborar planes a medio plazo para alimentar al ganado sobreviviente, son algunas de las muchas tareas que requieren nuestra atención.

A pesar de las penalidades y de las pérdidas, hay que reconocer las cualidades de lucha que han tenido los particulares en las zonas afectadas por las inundaciones. Voluntarios y miembros locales de entre el público, coordinados por el personal estatal para los servicios de emergencia, y la policía ayudada por las municipales locales, trabajaron infatigablemente para minimizar los daños provocados por las inundaciones y salvar vidas.

La ejecución del AUST DISPLAN demostró la eficaz planificación, coordinación y reacción por parte de las autoridades de la Commonwealth, Queensland y Nueva Gales del Sur encargadas de hacer frente a las catástrofes. El plan activó a todo el personal relacionado con este asunto y garantizó una reacción efectiva y adecuada frente a la última catástrofe natural ocurrida en Australia.

Brian Liddy
DEPARTMENT OF DEFENSE
NATURAL DISASTER ORGANISATION
AUSTRALIA